

DOMINGO 17 DEL TIEMPO ORDINARIO- A

1. EN COMPAÑÍA DEL EVANGELISTA MATEO.

Hace quince días empezábamos la lectura del “discurso en parábolas” con la parábola del Sembrador y su explicación (Mt 13, 1-23). El pasado domingo, continuábamos con la parábola de La cizaña y la buena semilla, la del grano de mostaza y la de la levadura (Mt 13, 24-43). Hoy acabaremos este tercer discurso de Jesús con la parábola del tesoro, la de la perla y la de la red (Mt 13, 44-52)



2. A LA ESCUCHA DE LAS PARÁBOLAS DEL REINO:

Unas lecturas que nos hacen meten prisa en hacer, sin retraso, la elección de la perla y del tesoro del Reino:

- En tiempos pasados, el joven rey Salomón, en respuesta a la llamada de Dios « *Pide lo que quieras y yo te lo daré* » había sabido hacer la elección de la

verdadera riqueza: no largos días, ni la riqueza material, no la destrucción de los enemigos, sino un “corazón atento”, capaz de gobernar a su pueblo, de discernir el bien y el mal. Y Dios había escuchado su oración, haciéndole el don de un corazón inteligente y sabio (Primera lectura: 1 Reyes 3, 5-12).

- El discípulo de Jesús que hace el descubrimiento del “tesoro” o de la “perla” del Reino, tiene que estar dispuesto, también, a sacrificarlo todo, hasta “vender todo lo que posee” para conseguirlo (Evangelio: *Mt 13, 44-52).
- Destinados a “ser imagen de su Hijo”, ¿sabremos, hoy, a la llamada del Dios de Jesucristo, elegir el Reino? (Segunda lectura: *Rm 8, 28-30).

LA MESA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA: 1Rm 4, 5...

PROFUNDIZAR ESTE TEXTO

Nos encontramos a “*ó, un santuario cercano a Jerusalén. En el momento en que anava a inaugurar el su reinado, el joven rey Salomó- que muy pronto construirá el templo de Jerusalén- va a ir en peregrinaje.

En este relato es fácil distinguir las **TRES PARTES** :

- **LA INICIATIVA DIVINA:**
 - Sucede durante la noche “en sueños”, una de las maneras privilegiadas, a lo largo de toda la Biblia, Antiguo y Nuevo Testamento, de comunicación entre Dios y los hombres,
 - Que Dios propone en Salomón: « *Pide lo que quieras y yo te lo daré* »
- **LA ORACION DE SALOMÓN.** Comprendiéndose como llamado por el Señor (Ahora bien, Señor, Dios mío, me has hecho rey a mí, tu siervo, en lugar de mi padre, David; pero yo soy muy joven

y no sé cómo actuar. Estoy al frente del pueblo que te elegiste, pueblo numeroso, que no se puede contar ni calcular por su multitud), el joven rey es muy consciente de su inexperiencia (*pero yo soy muy joven y no sé cómo actuar.*) También en su oración, no pide ni largos días, ni la riqueza, ni la muerte de sus enemigos, sino la gracia de saber escuchar, para que pueda hacer justicia a su pueblo y saber discernir el bien del mal. Así, no solamente Dios de Israel acepta al hijo de David, sino que, ofreciéndole el carisma de la sabiduría que pide, lo pone en el mismo plano que los grandes guías carismáticos de su pueblo.

Después de los inicios prometedores del reinado de Salomón, la continuación del relato mostrará que el rey no tendrá siempre esta sabiduría según el corazón de Dios. Meditando sobre el sueño de Gabaón, los hijos de Israel se dirigen en la esperanza, hacia un hijo de David de corazón atento y sabio que vendrá a levantar al pueblo de Dios y a hacerlo vivir según el derecho y la justicia; esperarán este Rey mesiánico. Los Evangelistas lo reconocerán en Jesús, “hijo de David”

Proclamar esta Palabra

El lector distinguirá las tres partes del texto:

- **La pregunta de Dios: Dijo qué quieres que te dé**
- **La respuesta de Salomón: Señor, Dios mío**
- **La respuesta de Dios: Ya que no pides muchos años de vida....**

EL SALMO 118

El salmo 118 es el más largo de toda la Biblia ya que comporta 176 versículos repartidos en 22 estrofas de 8 versículos. Cada versículo de una misma estrofa comienza con una letra del alfabeto: Alef, Bet, Guímel... como si dijésemos: de la A a la Z Este procedimiento alfabético tiene muchas razones de ser, primero la memorización fácil, después la importancia de lo que se trata... Este largo canto de alegría exalta la fidelidad a la palabra revelada y se extiende primero como un diálogo íntimo del alma con Dios más que como un elogio de la Ley.

Los versículos que se proponen a nuestra meditación hoy, tomados de varios momentos del salmo, podrían ser un desarrollo de la rogativa de Salomón. Es un joven quien habla. Viene a renovar delante del Señor su voluntad de fidelidad a su palabra. Dice con fuerza que la verdadera sabiduría es acoger la sabiduría del Señor que vale más que el oro y la plata. Servidor fiel de la alianza, no tiene otro deseo que recibir la misericordia de Dios que es fuente de perdón y de renovación. Al final la fidelidad aparece como un camino de vida en presencia del Señor, cuya sabiduría es el bien más precioso:

129 Son admirables tus testimonios/ por eso los guarda mi alma.

130 La explicación de tus palabras ilumina/ y da inteligencia a los sencillos

PARA PROFUNDIZAR LA SEGUNDA LECTURA “Rm 8, 28-30

El designio amoroso de Dios concierne toda la humanidad, ningún hombre es excluido de esta voluntad de amor que se despliega desde siempre y sería comprender malamente el pensamiento de Pablo creer que este designio solo fuese para aquellos que estiman a Dios. Así está claro que por aquellos que reconocen este amor, todo concurre en bien suyo. Nada puede comprometer su salvación, sino una decisión personal de ruptura, pero ninguna fuerza exterior es lo suficientemente poderosa como para arrancar del amor de Dios aquellos que le pertenecen (Rm 8, 35-39).

La llamada a la que los hombres han respondido es la primera manifestación del proyecto que Dios quiere realizar en cada uno. Este designio se manifiesta por etapas que Pablo mira no de manera forzosamente cronológica, sino según una lógica de los actos de Dios. Dios ha enviado su Hijo y aquellos que

aceptan su palabra comienzan a parecerse a él. Poco a poco, el creyente es transformado hasta que Cristo sea "formado" en él, participando de la propia transformación de Cristo llevada a término en su resurrección. Así, resucitados en Cristo, es llamado a tener parte en su cuerpo glorioso.

Pablo busca antes de que todo alentará a sus oyentes. Dios no rechaza a quienes ya se han llenado con su Espíritu, pero para obtener la plena realización de las promesas, hay que permanecer indefectiblemente unidos a Cristo.

PROCLAMAR ESTA PALABRA

El lector preparar con cuidado la lectura de la carta a los romanos que por su brevedad hace remarcar la densidad;

- la frase de exposición será dicha con atención, el acento puesto sobre las últimas palabras: Sabemos que Dios lo dispone todo en bien de quienes le estiman,

- Seguidamente dará los impulsos necesarios en la repetición de los términos,

conduciendo a la gloria:

- De quienes él ha decidido llamar; 29 para que él, que los conocía desde siempre, los ha destinado a ser imagen de su Hijo, que así ha sido el primero de una multitud de hermanos.

- 30 Y a los que había destinado, también los ha llamado;

- Y a los que ha llamado, también les ha hecho justos;

- A los que ha hecho justos, también los glorifica.

PARA PROFUNDIZAR EL EVANGELIO DE MATEO 13, 44-52

Hoy se acaba el discurso parábólico de Jesús presentando el Reino de los cielos.

El Reino de los cielos es semejante a.... Las historias que Jesús cuenta están lejos de ser definiciones del Reino, son apenas unas comparaciones enigmáticas. Donde se atendería a un itinerario verdadero un lugar determinado o a una descripción de este lugar, pero no, Jesús habla de un tesoro, de una red, de una red llena de peces la adquisición de los cual hace particularmente felices y que merece la pena venderlo todo por lograrlo.



Jesús habla en parábolas y, así, habla de otra realidad que solo pueden comprender aquellos que tienen el corazón suficientemente abierto. Jesús habla de sí mismo, el Reino de los cielos no es otra cosa que su propia persona. Él es aquel que se encuentra, así, por casualidad en medio del campo, en una conversación, en una lectura (el que encuentra un tesoro). Él es aquel que un descubre al final de una áspera y esforzada búsqueda, tal vez al final de una vida (el mercader que busca perlas). Él es aquel que obliga a determinarse, a decidirse a favor o en contra.

Jesús concluye con otra comparación. Entre sus oyentes hay algunos escribas que a fuerza de escrutar la Escritura se han dejado modelar su corazón por la palabra de Dios y que viendo Jesús lo han reconocido como el Mesías. Estos son los que saben sacar de su tesoro cosas antiguas y cosas nuevas.

A vosotros se os ha dado, concedido, conocer los misterios del Reino de los cielos, decía Jesús en el Evangelio del domingo 15. Esta realidad se dirige a cada uno para vivir un presente siguiendo el Cristo: él es el Reino presente entre sus discípulos.